

# ... Y EL ENTRENADOR DE HOY (y II)

Por **JAVIER AÑUA** (Entrenador Superior)

**H**ablábamos en nuestro anterior comentario que el entrenador de ayer, siendo profesional, era esencialmente vocacional. Y ¿hoy?. Pues exactamente igual. El elemento clave, la responsabilidad, ha ido en aumento. Ya no se está solo en el banquillo. El Staff técnico es impresionante, pero la responsabilidad recae exclusivamente sobre las espaldas del entrenador jefe. Para él no hay piedad. O se gana o no sirve. En una palabra, el entrenador sigue viviendo, más que nunca, en una profunda soledad. Algo tremendo de sobrellevar.

¿Qué es lo que se ha mejorado de ayer a hoy en el trabajo de un entrenador?

**1) El conocimiento.** Ya no se trata de crear o descubrir un mundo ignoto. Se trata pura y simplemente de estudiar en una época en que los medios audiovisuales juegan un papel preponderante. En ningún deporte el vídeo y la informática aportan tal cantidad de datos. El acceso inmediato al material audiovisual de los campeonatos americanos, tanto universitarios como profesionales es clave. La ACB proporciona el material propio por sistema. El secretismo de antaño se ha convertido en un conocimiento compartido.

**2) Staff técnico.** Se ha pasado del entrenador individual a la formación de un equipo compacto con uno o dos ayudantes de entrenador de gran nivel técnico, personal que hace scouting, médicos, fisioterapeutas, preparadores físicos, ... El entrenador se ha convertido en un científico del deporte. Puedo asegurar, sin riesgo a equivocarme, que el nivel de conocimiento de un entrenador de baloncesto equivale al de unos estudios universitarios, en los que di-



rigir a un equipo de nivel ACB equivale al doctorado.

**3) Entrenadores jóvenes y veteranos.** ¿Existe el dilema joven/veterano? Se suele pensar que el entrenador veterano es conservador y que cierra el camino de acceso a los jóvenes valores. Sin embargo, opinamos que esto no es así. Otra cosa es que el sistema de competición, tremendamente exigente, derive en que el entrenador joven o veterano se mueva en unos parámetros de mínimos riesgos.

El entrenador joven viene teniendo acceso a equipos de élite con regularidad y en mayor cantidad

que antaño. La filosofía del joven entrenador suele ser la de constructor de equipos con visión a medio y largo plazo.

Ejemplos de Imbroda con el Unicaja, Edu Torres con el Andorra, Maldonado con el Manresa, ... son claras muestras de que apostar por jóvenes que crecen junto al equipo y hacen crecer a éste es algo que vale la pena y que hoy en día se produce con más frecuencia que antaño.

**4) Técnica individual, estrategia, psicología.** En la técnica individual es donde se ha producido el gran salto. El enorme trabajo de los entre-

nadores de base durante largos años nos ha llevado a una situación realmente floreciente. Raro es el jugador de cualquier categoría que no tenga una completísima panoplia de fundamentos de ataque. Defensivamente la cosa tiene más carencias, esencialmente porque el defender se ha hecho más difícil ante la perfección de los movimientos del atacante. Y por otro lado la defensa sigue siendo deseo, deseo y deseo... y ese nivel es harina de otro costal. Bien está la tendencia de este año a reducir el uso de las manos que no era otra cosa que una corruptela del reglamento.

Es en el aspecto estratégico donde, quizás, veo menos evolución.

Sabemos los movimientos que el adversario realiza (el scouting nos los da desmenuzados) y aplicamos el antídoto. Punto. Todo bien hecho pero sin el grano de imaginación que

estimo deberíamos aportar. Aquello de que hay que obligar al adversario a que haga lo que no está acostumbrado a hacer, nos debería llevar a pensar y por ende hacer pensar al adversario cada segundo que está en la cancha. Un poco más de imaginación y osadía.

Queda la psicología. Para mí la clave de la vida y el éxito de un entrenador. Se puede ser un experto en técnica individual, conocimiento de cinco mil cuatrocientos movimientos diferentes, se puede conocer todas las tácticas imaginables... pero uno no pasa con todo ello de ser un perfecto artesano. Para ser arquitecto capaz de construir un equipo hace falta algo más y, para mí, ese algo más es el conocimiento de la psicología de grupo. Como motivar individual y colectivamente, como convencer de la idea que queremos desarrollar, como conseguir que ca-

da uno de los jugadores dé lo mejor de sí mismos.

**5) ¿Qué pasa con los entrenadores que un día dejan de tener un equipo? ¿A dónde va a parar ese caudal riquísimo de conocimientos y experiencia?**

Pocos deportes, como el baloncesto, tienen una reserva humana tan amplia y preparada.

Las estructuras modernas del baloncesto deben aprovechar estas gentes en puestos dirigentes, organizativos, prensa, ...

Nadie mejor para aportar ideas positivas a un baloncesto que afronta fuertes competencias de otros deportes y que tiene que *evolucionar más aprisa* que los demás si no quiere verse desbordado. Hay gente, mucha gente, en el mundo de los entrenadores con enorme capacidad y vitalidad. ¡Aprovechémosla! □

---

## TALENTO, APTITUD Y FISICO

---

Por **PEPE LASO** (Entrenador Superior)

---

**S**iempre que se hace un juicio sobre tal o cual jugador joven, me refiero desde los proyectos de 14 ó 15 años, como a los que están llegando a la madurez desde luego no antes de los 23, se suelen utilizar criterios subjetivos, no demasiados razonados en derechos concretos y casi siempre nos dejamos llevar por virtudes o defectos en una sola dirección. Si tenemos un joven de 15 años al cual se le han hecho unas previsiones de estatura de 2'10, definitivamente el resto de sus características y actitudes pasan a un segundo plano: por el contrario si un chaval de 17 años juega muy bien pero sólo mide 1'72, contemplamos sus extraordinarias cualidades, pero siempre se impone el si-

guiente criterio: «es una lastima que sea tan pequeño». En definitiva, su carrera queda marcada, para bien o para mal, en un solo factor, ya poco valen otros parámetros que deberían influir claramente en su proyección como jugador.

Mi malogrado y admirado Ignacio Pinedo, entrenador lúdico, divertido y autodidacta, enemigo de todo trabajo concienzudo como vídeos, estadística, planteamientos, etc., dejó en mí alguna influencia que aún perdura, a pesar de nuestra opuesta concepción del entrenamiento. En su larga carrera de seleccionador junior y con ocasión de una de nuestras innumerables charlas, siempre que se lo permitiera el mus, me dijo una frase que conside-

ro cada día más vigente: «solamente puede ser figura el jugador joven que en su categoría decide y marca diferencias». Ignacio no se paraba en previsiones de altura ni en frías frases tales como: «no rinde porque fuera de su sitio», o «con lo que sabe tiene asegurado un gran futuro» o «sólo con lo que se esfuerza tiene garantizado...». Incierto: sólo el que marca diferencias en categoría superiores puede ser útil en categorías superiores.

Otro gran problema es la programación a largo plazo, no ver algún defecto que por sí solo creo una gran limitación, sobre todo cuando se trabaja para clubs de ACB donde sólo pueden entrar los más capacitados.